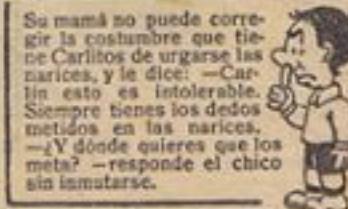


res, se crecen casi todas las especies son blancas, de estas sólo 187 tienen perfume; 601 especies son amarillas y de ellas 183 son rojas, de ellas, 84 con perfume; 504 son azules y 31 solamente despiden olor; 330 especies son de color indefinido, y 28 solamente despiden perfume.

En fin, admiramos por último, que existen, además, 308 especies de flores cuyo olor, por cierto, es bastante desagradable y perjudicial al mismo tiempo para la salud de las personas que se permiten olerlas.

EN FAMILIA



ADIVINANZA

Soy mueble muy necesario que tengo por condición de limpiar lo que se ensucia y visitar el rincón.
(La escoba)

Un error

Anita tiene cuatro

llamas y un perro-lobo que acaba de caer enfermo. La niña está inconsolable. —No te preocupes —

ta dice su mamá —haremos venir al médico de los perros. En efecto, se llama al albañil, el cual examina a Flifi, prescribiendo un medicamento y retirándose sin haber dado los buenos días a la pequeña Anita que no había cesado de llorar al albañil, asombrada. A él quedarle sola con su mamá dice la niña: —Es el médico de los perros?

Sí, hijita. —Pues yo había creído que el médico de los perros era otro perro, como ellos.

BLANCO Y NEGRO

Haces mal en quererte casar con un negro. Tu primo es más interesante. —No le dirás espíritu de contradicción, hija mía! ¡Cada vez que tu madre dice blanco, tú dices siempre negro! Nunca nos entenderemos!

Aviso

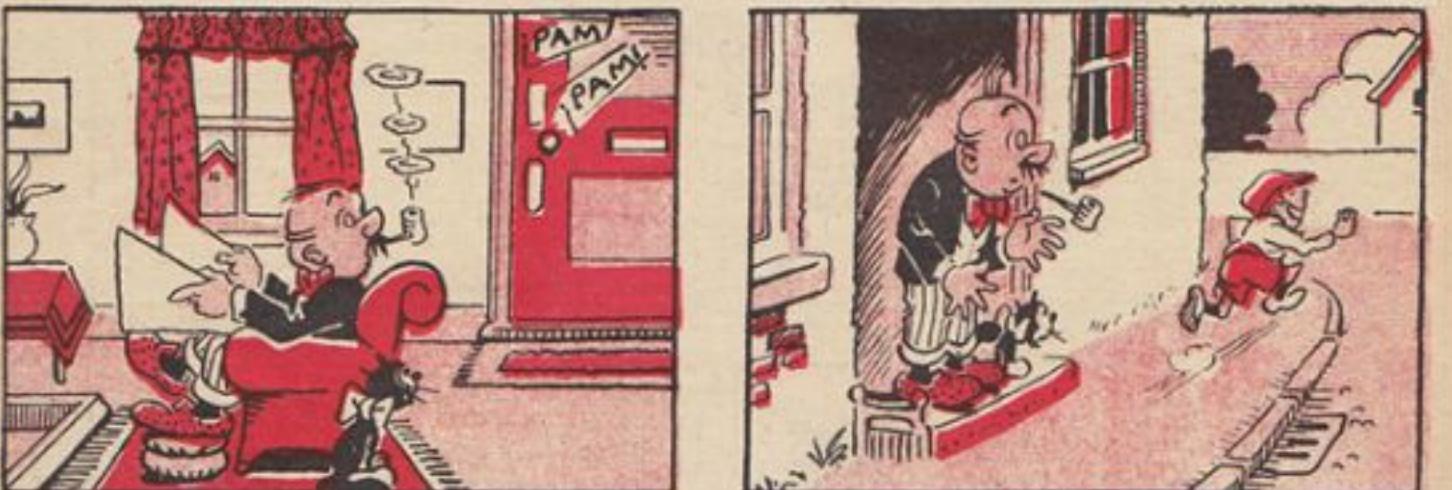
Como queremos favorecerles vecino, en este número publicamos una portada de nuestra nueva colaboradora el notable dibujante inglés Mr. Harding. Deseando TBO corresponda el favor que el público le diga, ya osire sacrificio alguno para mejorar la publicación presidente de la juventud y sus viudas prometidas, magníficas en conocimiento, aparte de al preciosísimo el contenido de las mejores fiestas y novedades.

El autor

10 TBO 10
ENTIMOS

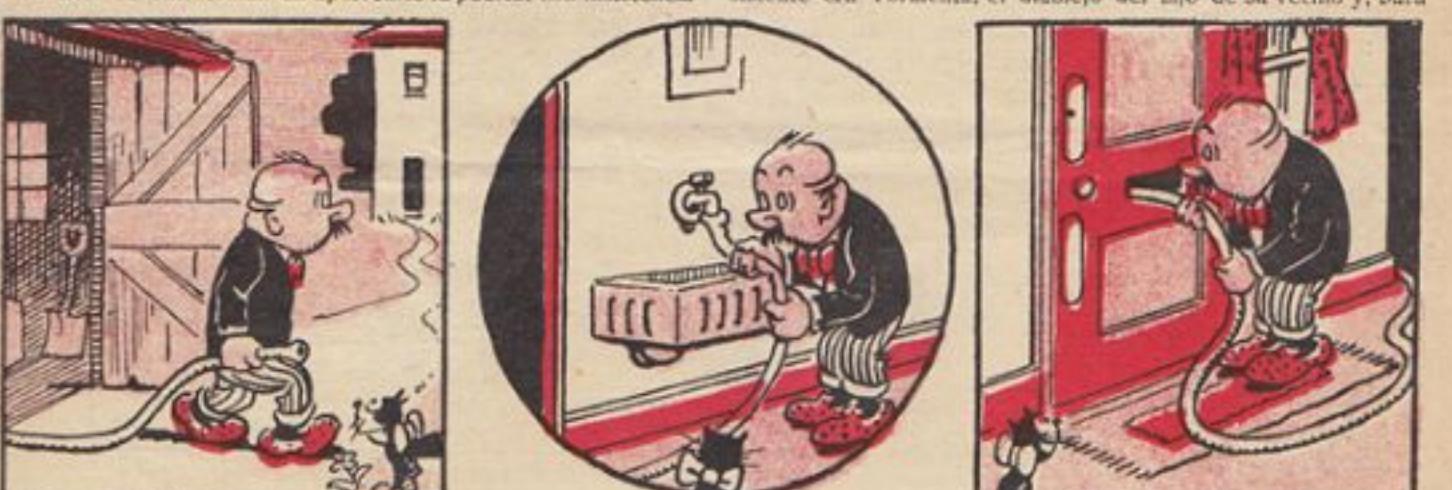
AÑO XVII | REDACCION Y ADMINISTRACION: PARIS, 201, BIS-BARCELONA | NÚM. 858

ESCARMIENTO FRUSTRADO



Pocalacha no podía leer nunca un periódico porque los chavales del barrio se entretenían en aporreársela la puerta, con insistencia

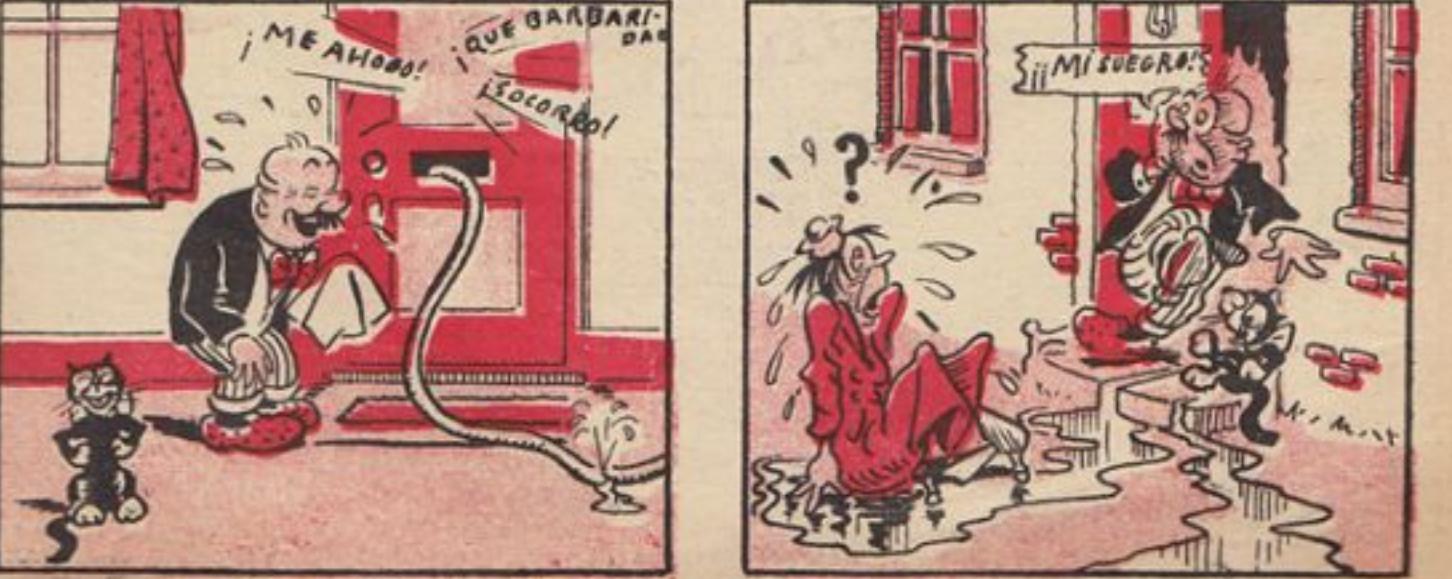
digna de mejor causa. Por fin, Pocalacha descubrió que el más insistente era Tormenta, el diablojo del hijo de su vecino y, para



escarmientarle de una vez para siempre, Pocalacha cogió la manguera del jardín y la enclavó al grifo, sacando el otro extremo por

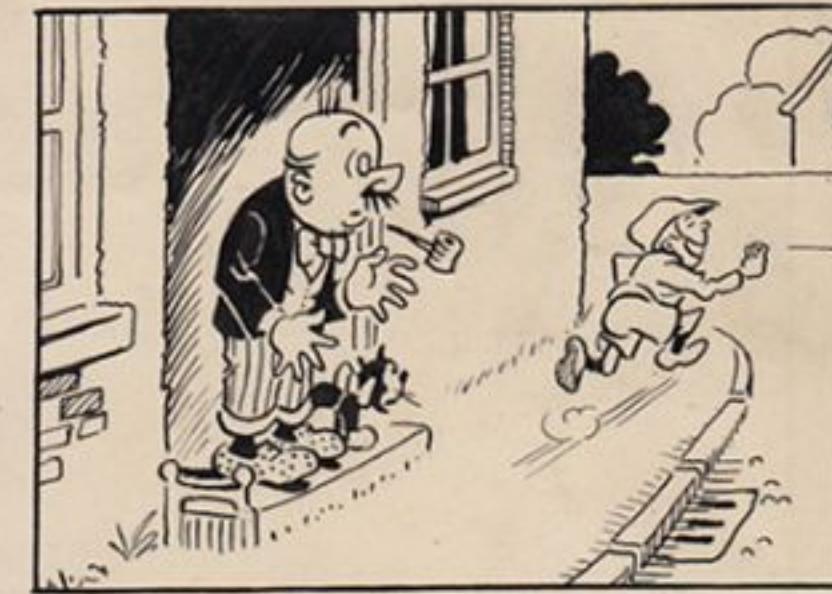
la ranura de la puerta, por donde se echaban las cartas. Ya todo

preparado, cuando oyó llamar de nuevo, Pocalacha abrió el grifo,



oyendo en el exterior gritos que le hicieron desternillarse de risa, pensando en la formidable ducha que había recibido Tormenta.

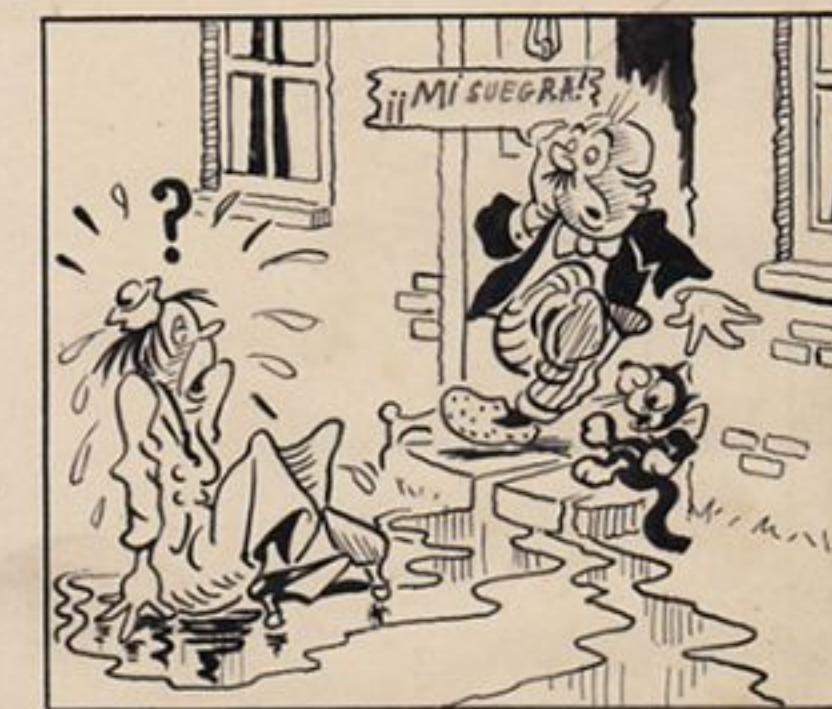
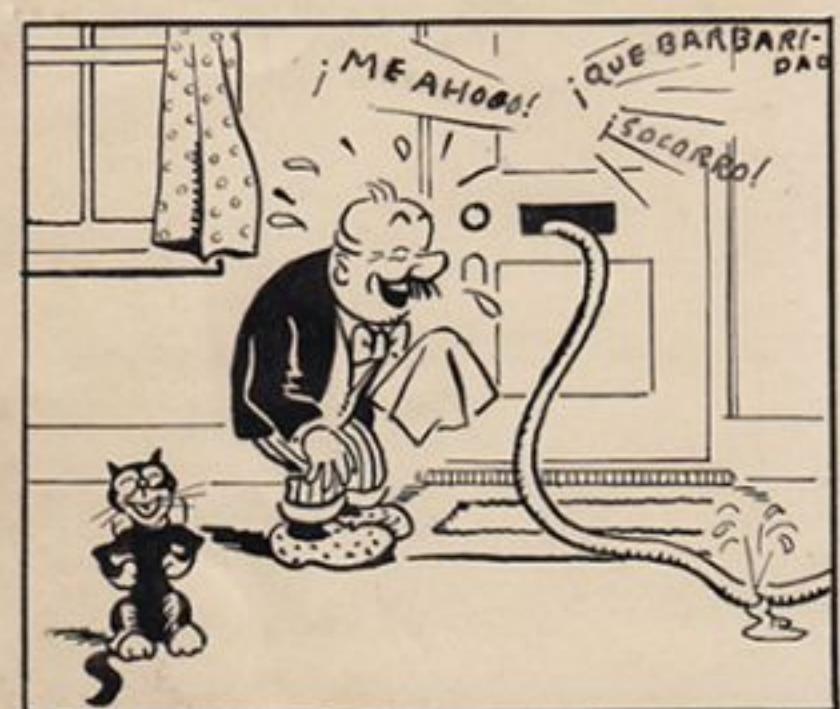
Mas luego, al abrir la puerta, quedó petrificado al ver que había propinado la estupenda ducha a su suegro, que estaba impedido.



8½



8½



8½